

El policía muerto en el atentado de Vallecas

Enterrado en su pueblo

- Los restos fueron trasladados de madrugada a la localidad alcarreña de Robledo de Corpes

MADRID. (PUEBLO.)—El criminal atentado perpetrado ayer en Madrid contra dos miembros de la Policía Armada, salvajemente tiroteados cuando se encontraban llevando a cabo su labor de vigilancia en la zona de Palomeras, ha constituido un duro golpe para todos los miembros del citado cuerpo y demás servicios policiales. Durante prácticamente toda la noche, los compañeros del policía fallecido, don Félix García Alonso, le tributaron su último homenaje, acompañándole en la capilla ardiente instalada en el hospital Gómez Ulla. Un tremendo dolor se veía reflejado en todos los rostros. Los restos mortales del señor García Alonso salieron del centro hospitalario de madrugada, con destino a Guadalajara, donde le fue practicada la autopsia y, posteriormente, a su pueblo natal, Robledo de Corpes, en la misma provincia, donde esta mañana han recibido cristiana sepultura, en una impresionante manifestación de duelo.

A las honras fúnebres se unieron todos los habitantes de la pequeña localidad alcarreña, asistiendo, entre otras personalidades, el director general de Seguridad, don Mariano Nicolás García, y el general inspector de la Policía Armada, teniente general Timón de Lara, en unión del gobernador civil de Madrid, don Juan José Rosón. En el funeral que se ofició por el eterno descanso del alma de Félix García Alonso, le fue impuesta, a título póstumo, la medalla de oro al Mérito Policial. Nadie en Robledo de Corpes consigue explicarse que alguien, criminalmente, haya cortado de raíz la vida de una persona que gozaba de la amistad y el aprecio de todos sus paisanos.

Por lo que respecta al estado del policía herido, don Manuel Vázquez Blanco, que como se sabe fue sometido a una difícil operación quirúrgica, siendo necesario extirparle un riñón, concretamente el derecho, habiéndole afectado los disparos el hígado y el pulmón, parece confirmarse que experimenta una ligera mejoría, evolucionando lenta y favorablemente esta mañana, dentro de la gravedad que revisten sus lesiones.

De igual forma, parece ser que, como consecuencia del atentado, se han extremado las medidas de seguridad en los miembros de la Policía Armada, habiéndose apreciado esta mañana un incremento de personal en las patrullas que, en algunas ocasiones, han pasado de estar compuestas por dos agentes a ser cuatro los que lleven el servicio. Este punto no ha podido ser confirmado oficialmente, existiendo también la posibilidad de que este po-

- Se ha reforzado la vigilancia policial en las calles de Madrid
- El agente herido evoluciona favorablemente

sible refuerzo se deba a una mayor presencia policial en la calle, en una operación tendente a la captura de los desconocidos que dispararon ayer contra sus dos compañeros.

Nuevamente, las calles se han visto manchadas con la sangre de unas personas que fueron abatidas sin darles ninguna posibilidad de defensa y que tan sólo hacían una cosa: cumplir con su deber. Quizá lo más lamentable sea el realismo de la fra-

se de un agente del orden que, desmoralizado y casi con lágrimas en los ojos, afirmaba: «Es tal la reiteración de estos hechos que ya no pillan de sorpresa...».

A lo largo del día serán facilitados partes médicos sobre la evolución de las heridas del policía don Manuel Vázquez Blanco, que sigue internado en las dependencias de cuidados intensivos de la clínica Francisco Franco.

Por otra parte, continúan

haciéndose públicos comunicados de diversos partidos políticos, en los que expresan su repulsa por el atentado. Concretamente, Falange Auténtica, tras matizar que estas acciones no tienen justificación, afirma: «Si el terrorismo blanco estableció un orden injusto, pudo en algún momento justificar actos de desesperación, es hora ya de que desaparezca este terrorismo negro que amenaza con extenderse a todo el país.» (Efe.)



El estado del policía herido, parece confirmarse, ha experimentado una ligera mejoría y evoluciona favorablemente. A Manuel Vázquez Blanco fue necesario extirparle el riñón derecho. Además, los disparos le afectaron también el hígado y un pulmón. Su estado continúa siendo grave